

Topic II - Laudato Si' – Education for an integral ecology:
environmental and social sustainability

**JUGAR EN EL CHAD. UNA TAREA PARA SUS MANOS,
PARA LA INCLUSIÓN**

PLAYING IN CHAD. A TASK FOR THEIR HANDS, FOR INCLUSION

Dr. Juan Tomás Asenjo Gómez, Dr. Juan Carlos Torre Puente
Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España

Resumen

El proyecto que se encuentra tras el título *Jugar en el Chad. Una tarea para sus manos, para la inclusión* ha vinculado a la Universidad Pontificia Comillas, Madrid, con las necesidades educativas existentes en el colegio San Francisco Javier, situado en la República del Chad. Una afinidad articulada a través de la educación, el juego y la interacción, en busca de desarrollo y equidad. Por medio de la metodología del Aprendizaje y Servicio, dependiente del paradigma de la Responsabilidad Social Universitaria, un grupo de 74 alumnos universitarios han elaborado una Guía Educativa muy concreta: la elaboración de juguetes, a partir de los materiales presentes en el centro educativo chadiano. El análisis, la planificación y el diseño del juguete generó una propuesta educativa para que el profesorado del centro escolar lo adaptara a su aula y para que el alumno interpretara y personalizara de forma libre y creativa su propio juguete.

Palabras clave: Chad, universidad, juego, formación, justicia social.

Abstract

The project behind the title *Playing in Chad. A task for their hands, for inclusion* has linked the Universidad Pontificia Comillas, Madrid, to the educational needs existing in the San Francisco Javier School, located in the Republic of Chad. An affinity articulated through education, play and interaction, searching for development and equity. Through the methodology of Learning and Service, dependent on the paradigm of University Social Responsibility, a group of 74 university students have developed a very specific Educational Guide: the making of toys, from the materials present in the Chadian educational center. The analysis, planning and design of the toy generated an educational proposal for the school teachers to adapt it to their classroom, and for the student to interpret and personalize their own toy freely and creatively.

Keywords: Chad, university, game, training, social justice.

JUGAR EN EL CHAD. UNA TAREA PARA SUS MANOS, PARA LA INCLUSIÓN.

Dr. Juan Tomás Asenjo Gómez, Dr. Juan Carlos Torre Punte
Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España

Hay que asociar lo que se estudia con la realidad, para hacernos conscientes de que algo, cada uno desde lo suyo, se puede hacer, y todos juntos podemos algo más.

Rafael Velasco, SJ

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

La universidad del siglo XXI está emplazada a asumir como suyos los espacios que la sociedad global ha abierto, comprometiéndose como vanguardia de acciones de compromiso social a partir de la base técnica e intelectual que la define. En un giro social, la universidad no sólo ha democratizado su acceso, sino que también ha sumado sus recursos a una sociedad sumida en una serie de desafíos que la superan: la globalización, la protección del medio ambiente, el terrorismo internacional, el drama de la inmigración. Todos ellos de una complejidad tal que no habría explicación, ni ética, que soportara la omisión de la esencia investigadora y colaborativa de la universidad. Qué duda cabe que la magnitud de los acontecimientos vividos en este ya inaugurado siglo viene caracterizada por una interrelación a nivel mundial de estos verdaderos desafíos; de tal forma que causas y consecuencias están entrelazadas conformando esa sociedad red definida por Manuel Castells (2000). Si el papel de la universidad es de una importancia evidente, la manera de afrontar los retos que la humanidad tiene ante sí no ofrece otra salida que el trabajo conjunto de una ciudadanía formada, activa y solidaria; instruida en responsabilidad social, pero sin olvidar la responsabilidad personal (Trosset, 2013; Hernández, 2014).

La literatura académica converge hacia una interpretación de la universidad adscrita a un rol comprometido con el entorno; destinada a colaborar desde la solidaridad, enfrentándose a la brecha humanitaria que la globalización ha acentuado, donde la pobreza y la exclusión social nos mira con la crudeza de la urgencia. Surge así un nuevo concepto que ya forma parte de la panorámica actual de los campus universitarios: la Responsabilidad Social Universitaria. Se constituye, dentro del organigrama universitario, una plataforma académica conciliada con proyectos socialmente responsables, destinados a promover acciones de desarrollo y transformación de aquellos entornos más frágiles y, sin duda, en el centro de estas acciones aparece subrayado como preferente el trabajo con los más vulnerables, los menores, esa infancia que en los países menos desarrollados sufre con crueldad el abandono y el olvido.

En el conjunto de acciones que acompañan a la ya adquirida responsabilidad social de los centros universitarios, se encuentra el Aprendizaje Servicio, definido como una actividad formativa en donde se combinan los aprendizajes adquiridos por los alumnos con el servicio a la comunidad. Una propuesta enmarcada en la innovación educativa, pero que avanza hacia la consolidación de establecerse como una metodología que valoramos en cuanto formadora de un perfil universitario solidario, promotora de un ciudadano competente y comprometido a nivel social y cívico, y modeladora de personas éticas. Batlle (2010) nos habla de una herramienta tanto educativa como social. Aramburuzabala, Cerrillo y Tello (2015) enfatizan el crecimiento personal y la responsabilidad cívica. Folgueiras, Luna y Puig, (2013) se centran en la idea de la reciprocidad. Gil, Chiva y Martí (2013) concluyen en el desarrollo de valores propios de la inclusión social. Conceptos todos acompañados por el de justicia social (Cipolle, 2010; Balddwin, Buchanan y Rudisill, 2007; Martínez, 2008; Aramburuzabala, 2013), intrínsecamente relacionado a un aprendizaje tangente al compromiso de la equidad.

Descubrimos un colegio en el Chad

En la República del Chad se sitúa un centro educativo, el colegio San Francisco Javier, fundado por la Compañía de Jesús en el año 2008. Colegio que en un principio se encontraba situado en la capital, Yamena, y luego se trasladó en el año 2014 a su ubicación actual, Toukra, una zona suburbana a 20 km del centro. El colegio ha pasado de contar con 528 alumnos a acoger en la actualidad a más de 1.200 alumnos. Hablar de este colegio nos conduce a afirmar que se trata de mucho más que un centro educativo pues representa un modelo de convivencia, desde el momento en el que en las mismas aulas conviven diferentes culturas, etnias y religiones. Es todo un ejemplo, pues católicos y musulmanes participan de los mismos espacios y de la misma formación de manera pacífica. Además, con una población estudiantil de casi un 40% de niñas, representa un proyecto inclusivo, un esfuerzo por eliminar la discriminación de género. Inclusividad que contempla también a aquellos alumnos que presentan alguna minusvalía, siendo este proyecto pionero en la zona pues no olvida a los grandes olvidados: los alumnos con limitaciones psíquicas.

Junto al proyecto educativo, reconocido con la categoría de “Complejo Educativo” (que posibilita la implantación de todas las etapas educativas) por las autoridades educativas nacionales, nos encontramos ante un proyecto social inscrito en el ideario del centro: a) las becas, para que todos los alumnos puedan acceder al centro y al servicio de comedor; b) el trabajo con las familias por medio de las escuelas de padres, propiciando su integración en el centro; c) la capacitación profesional de los adultos a través de talleres de alfabetización; o por medio de talleres textiles para las mujeres, auténtico pilar de la estructura familiar; d) el trabajo con los alumnos con necesidades educativas especiales. Todo ello a pesar de las notables carencias materiales y de la falta de apoyo pedagógico para el desarrollo del magisterio; aulas sin los recursos básicos y profesores demandantes de formación y reconocimiento. Con todo ello, en el centro se trabaja con firmeza en medio de unas estructuras sociales

débiles, de deficientes condiciones sanitarias y alarmantes situaciones de seguridad. Pero con la convicción de aportar una propuesta de transformación social para la zona; trabajando con el eslabón más débil de la cadena comunitaria, los niños.

Contemplamos, por tanto, un proyecto que en su tarea educativa está avanzando en la batalla contra una de las lacras de los países en vías de desarrollo: la desescolarización. Lograr que las familias faciliten que sus hijos vayan al colegio es, con toda certeza, el gran logro de este centro. Como muestra, se ha dado todo un “efecto llamada” que se ha traducido en un incremento exponencial de matrículas; y ha propiciado una circunstancia característica y repetida en estas latitudes como es el asentamiento de numerosas familias en torno al centro educativo, al que ven como un lugar de protección y de esperanza.

Toda esta trama inclusiva, cívica, social, resiliente, tejida por el colegio, fomenta, de manera natural, la identificación, la *pertenencia*, a una estructura educativa; donde aprender a convivir, en este verdadero testimonio escolar, entendemos que es el cimiento de una sociedad pacífica; y donde se transmite a las instituciones de educación superior la urgencia de afrontar el principio que autores como Puig, Gijón, Martín y Rubio (2011) conceptualizan como *ética de la alteridad*.

METODOLOGÍA

Objetivos del proyecto

En el contexto de la sociedad chadiana, al intentar agrupar los conceptos de infancia y juego se suceden una serie de divergencias que nos conducen a una travesía repleta de incompreensión, desasosiego, vulnerabilidad: ¿por qué los niños no juegan? ¿por qué les cuesta el desarrollo del juego simbólico? ¿por qué el juego no está presente como aprendizaje?... ¿por qué se les priva de su infancia? Esta realidad nos ha movido a diseñar unas metas localizadas en un contexto muy concreto, un colegio de la República del Chad; y definidas en el ámbito universitario de Comillas, dando lugar a los siguientes objetivos educativos:

- Elaborar materiales didácticos, a partir de la transversalidad curricular de las asignaturas del grado de Educación: Didáctica de la Plástica, Prácticas.
- Implementar los materiales elaborados en el colegio San Francisco Javier.
- Vincular educación superior, necesidades sociales, solidaridad y formación de formadores desde el desarrollo humano sustentable y los derechos humanos.
- Fomentar la creatividad por medio del juego, partiendo de la propia experiencia de los alumnos y profesores del centro educativo.
- Presentar el juego y el juguete como un instrumento de aprendizaje inclusivo y de interacción en contextos heterogéneos.
- Contribuir a formar una ciudadanía activa, responsable y autónoma.

El juego ha sido estudiado con insistencia y profundidad. Para Vigotsky (2009) hay una clara necesidad de relación con el entorno, en ese círculo de juego, reglas y acciones. Piaget (1986) nos habla de diferentes tipos de juego asociados a diferentes momentos evolutivos, concretando esos reconocibles *estadios del juego*. El juego es para Decroly y Monchamp (1983) una *actividad educativa*, a la que ubican en la esfera de la iniciación a la actividad intelectual y motriz. Autores que destacan la importancia de los *trabajos manuales creativos* pues en ellos se adquieren dos aspectos clave que buscamos en nuestra tarea: “el gusto por el juego gracias a la fantasía que puede manifestar en él y al margen de libertad y de posibilidad de creación que se le deja” y, a la vez: “la influencia de sus compañeros y aprender a trabajar en colaboración para un fin común” (p. 27).

Fases del proyecto

El desarrollo de este proyecto de Aprendizaje y Servicio cuenta con la participación de 74 alumnos de la Universidad Pontificia Comillas, Madrid. Y está sustentado por un diseño curricular transversal de dos asignaturas como son la Didáctica de la Plástica, que proporciona las competencias propias de esta materia; y de la asignatura de Prácticas, espacio clave para la reflexión y formación integral del alumno de magisterio. La transversalidad académica potencia los aprendizajes de los alumnos al articular los conocimientos en estadios de mayor complejidad e interrelación. Transversalidad que se ajusta, como indica Herrán (2005), a lo que la sociedad actual solicita.

La suma de las diferentes fases del proyecto culmina en una *Guía Creativa y Personalizada del Juguete* a partir de los materiales presentes en el centro educativo chadiano. La cronología de las fases del proyecto son las siguientes:

- Fase I:
Envío de fotos vía email, desde el colegio del Chad, de diferentes materiales hallados en el entorno de este centro.
- Fase II:
Recepción de las fotos, por parte de los alumnos universitarios de Educación, para el análisis, la planificación y el diseño de un juguete.
- Fase III:
Preparación de una *guía* en la que, por medio de la combinación de los materiales, se procede a la descripción de los pasos a seguir para la construcción de un juguete.
- Fase IV:
Reenviar al colegio chadiano la *guía*, facilitando que los profesores orienten la elaboración del juguete, por parte de los escolares, como sigue:
 - Búsqueda y recogida de materiales.
 - Interpretación y adaptación de la información.
 - Elaboración personalizada del modelo.

- Compartir, jugar e interactuar con los compañeros.
- Reflexión de la tarea de manera integral, incluyendo los ámbitos cognitivo, social y afectivo.

Resultados

Los resultados alcanzados a nivel universitario se materializan en la visión de unos centros más conectados con su entorno, al aunar la meta de la calidad académica con el servicio al desarrollo sostenible y solidario hacia el contexto local y global. Un incipiente papel que toma forma en las nuevas funciones del profesorado, actualizados como agentes de cambio; y en el alumnado, a través de una formación curricular como ciudadanos socialmente responsables.

No obstante, donde se pueden comprobar realmente las metas alcanzadas por este proyecto es en el trabajo llevado a cabo por varios alumnos de la universidad Comillas y una profesora de un centro escolar madrileño, Nuestra Señora del Recuerdo, quienes se han desplazado durante el mes de julio de este año al colegio chadiano para, entre otras acciones, poner en marcha el proyecto aquí expuesto. Este es el verdadero valor de una universidad que hace suya la Declaración de los Derechos del Niño, en donde se reconoce al juego como un derecho fundamental de la infancia. El alumno universitario adquiere en primera persona ese rol de transformación social (Aramburuzabala, 2013), de identidad cultural y social (Billet, 2014), correlacionando, por medio del ApS, multiculturalismo y justicia social (Balddwin, Buchanan y Rudisill, 2007).

En el caso de los alumnos del centro educativo, la puesta en marcha del proyecto ha alcanzado niveles de logro más que notables, ya que ha acercado a los alumnos del colegio San Francisco Javier, Chad, al espacio del juego, a la creatividad individual, a la personalización de la actividad, al trabajo colaborativo. Para el alumno chadiano ha sido toda una novedad afrontar el reto de jugar por medio de la construcción de su propio y personalizado elemento lúdico. Actividad que nos recuerda lo que el médico, pedagogo y personalidad de una profunda humanidad Janusz Korczak (1976) ilustra con precisión:

“Un niño ni piensa menos, ni piensa más pobremente, ni piensa peor que los adultos. Piensa únicamente de una forma distinta. (...). El niño piensa con el sentimiento, no con la razón” (p. 283).

Los resultados que podemos registrar tras la experiencia han girado en torno al desarrollo en los escolares de esa triple dimensión propia de las competencias:

- la dimensión del conocimiento, pues el juego hace al alumno protagonista de su propio proceso de aprendizaje;
- la dimensión de la convivencia, ya que jugar significa participar, colaborar, compartir;
- y la dimensión de las actitudes positivas hacia los demás, puesto que el juego supone conocer al otro, respetar al diferente, generar afectividad hacia el hasta ahora desconocido. Todo ello, esencial para una formación desde la paz y para la paz.

CONCLUSIONES

Las propuestas educativas desarrolladas en este colegio inspiran al contexto universitario hacia esa “tercera misión de la universidad”, la cual toma forma en la acción social, y se establece por medio de una ética de la solidaridad. La existencia de colegios como el colegio San Francisco Javier ha posibilitado que la población universitaria conozca de primera mano realidades que la globalización y los medios tecnológicos han convertido en cercanas a nivel de conocimiento, pero que continúan lejanas en el ámbito de las actitudes. Unas realidades inmersas en la carencia de las más básicas necesidades, pero plenas en lecciones de superación diaria, en resiliencia, en esperanza.

El desarrollo del proyecto aquí presentado implica la convergencia de la realidad del Chad, la renovada misión de la universidad y la importancia capital de la educación escolar en los países en vías de desarrollo. Esta convergencia se materializa en la adquisición de metodologías que sitúan al alumno en el centro del aprendizaje y al profesor en el eje del proceso formativo. Por lo tanto, si construir los propios juguetes es ya una forma de jugar y si aprender a convivir es una finalidad básica de la educación, generar ciudadanía democrática y solidaria es el gran desafío formativo de la sociedad del siglo XXI. Ubicado en el núcleo de este desafío se encuentra el profesorado, tanto de la escuela como de la universidad, al cual hay que formar, respaldar y motivar.

Sin duda, las palabras del Papa Francisco inspiran una actividad educativa como la realizada, pues contribuyen a articular acciones solidarias frente a la *inequidad planetaria* que se denuncia en la Encíclica *Laudato si'*: *Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras políticas o sociales que nos permitan aislarnos y por eso mismo tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aramburuzabala, P. (2013). Aprendizaje-Servicio: Una herramienta para educar desde y para la justicia social. *Revista internacional de educación para la justicia social*, 2 (2), 5-11.
- Aramburuzabala, P., Cerrillo, R. y Tello, I. (2015). Aprendizaje-servicio: una propuesta metodológica para la introducción de la sostenibilidad curricular en la universidad. *Revista de curriculum y formación del profesorado*, 19 (1), 78-95.
- Batlle, R. (2010). *Aula de Innovación Educativa*, 192, 66-68.
- Balddwin, S.C., Buchanan, A. M. y Rudisill, M.E. (2007). What Teacher Candidates Learned About Diversity, Social Justice, and Themselves From Service-Learning Experiences. *Journal of Teacher Education*, 58 (4), 315-327.
- Billett, S. (2014). Integrating learning experiences across tertiary education and practice settings: a socio-personal account. *Educational Research Review*, 12, 1-13.

- Castells, M. (2000). *La era de la información. La sociedad red. Vol.1*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cipolle, S.B. (2010). *Service-Learning and Social Justice: Engaging Students in Social Change*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Education.
- Folgueiras, P., Luna, E. y Puig, G. (2013). Aprendizaje y servicio: estudio del grado de satisfacción de estudiantes universitarios. *Revista de Educación*, 362, 159-185.
- Francisco. Vaticano II. Laudato si', sobre el cuidado de la casa común. Mayo 24 de 2015. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si_sp.pdf
- Gil, J., Chiva, O. y Martí, M. (2013). La adquisición de la competencia social y ciudadana en la universidad mediante el aprendizaje-servicio: un estudio cuantitativo y cualitativo en el ámbito de la educación física. *Revista Internacional de Educación para la Justicia*, 2 (2), 89-108.
- Hernández De Hahn, L. (2014). Socially Responsible Citizens: Promoting Gifts and Talents That Support Social and Humanitarian Advancement. *International Studies in Sociology of Education*, 24 (4), 415-434
- Herrán, A. (2005). Formación y transversalidad universitarias. *Tendencias pedagógicas*, 10, 223-256.
- Korczak, J. (1976). *Cómo hay que amar a un niño*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas.
- Martínez, M. (2010). *Aprendizaje y servicio*. Barcelona: Octaedro.
- Piaget, J. (1986). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Puig, J. M., Gijón, M., Martín, X., Rubio, L. (2011). Aprendizaje-servicio y Educación para la Ciudadanía. *Revista de Educación*, número extraordinario, 45-67.
- Trosset, C. (2013). Broadening Our Understanding and Assessment of Personal and Social Responsibility: A Challenge to Researchers and Practitioners. *New Directions for Higher Education*, 164, 23-30. doi.org/10.1002/he.20073
- Vigotsky, L. S. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica